

# Pintores rebeldes

## Rebel painters

El enfrentamiento entre renovación y conservadurismo ha acompañado al arte desde siempre, pero posiblemente en el siglo XX es cuando llega a su clímax.

En el arte occidental del siglo diecinueve, el conservadurismo estaba representado por las academias de bellas artes que promovían el llamado arte academicista, orientado hacia la belleza clásica y de una técnica muy depurada.

Una de las primeras actitudes de rebeldía frente al arte académico fue el movimiento impresionista de mediados del siglo diecinueve; sin embargo, este movimiento fue sistemáticamente rechazado por los círculos oficiales y no logró transformar ni renovar la academia.

De modo que a comienzos del siglo veinte, al contrario de lo que podría suponerse, el gusto medio burgués no correspondía a obras pictóricas realistas, naturalistas o impresionistas, sino que seguía fiel y ciegamente las directrices que señalaban los organismos oficiales.

En el período llamado "*Belle époque*", previo a la primera guerra mundial, aparece una corriente artística que estimulaba el uso de formas curvas y desnudos femeninos. Fue el llamado modernismo o "*art nouveau*". El representante más importante de esta corriente fue Gustav Klimt, cuya historia se repite en muchos de los artistas de vanguardia: pertenecer a la academia pictórica en sus comienzos, en este caso a la de Viena, fundar un grupo de renovación, producir obras "escandalosas" y caer en desgracia del arte oficial y de las autoridades. Su obra "La verdad desnuda", fue calificada de pornográfica por mostrar un desnudo femenino frontal, coronado con una



# arte

## y la cultura

sentencia de Schiller: "Si no puedes agradar a todos con tus méritos y tu arte, agrada a pocos. Agradar a muchos es malo".

Paradójicamente, no serían artistas franceses los que se adelantarían muchos años a las grandes renovaciones pictóricas del siglo veinte, sino pintores de otros países como James Ensor en Bélgica y Edvard Munch en Noruega.

Ensor, al que se considera el precursor del expresionismo, vivía en la pequeña ciudad de Ostende donde sus padres tenían una tienda de artículos para turistas y vendían máscaras para el carnaval. Probablemente de ahí deriva su arte lleno de figuras grotescas, colores fuertes y esqueletos. Su obra más famosa es "La entrada de Cristo en Bruselas", llena de ironía social y que no pudo ser exhibida hasta 1929.

Edvard Munch era hijo de un médico de Oslo, encargado de la asistencia sanitaria de las clases pobres. Sus pinturas también se alejaban de todo academicismo, y reflejaban profundamente los sentimientos más desgarradores del alma. Su obra más destacada es "El grito" que el mismo relata de la manera siguiente: "Paseaba por un sendero con dos amigos, el sol se puso y de pronto el cielo se tiñó de rojo. Me detuve y me apoyé en una cerca muerta de cansancio. Sangre y lenguas de fuego acechaban sobre el azul oscuro del fiordo y de la ciudad; cuando mis amigos continuaron y yo me quedé quieto, temblando de ansiedad, sentí un grito infinito que atravesaba la naturaleza".

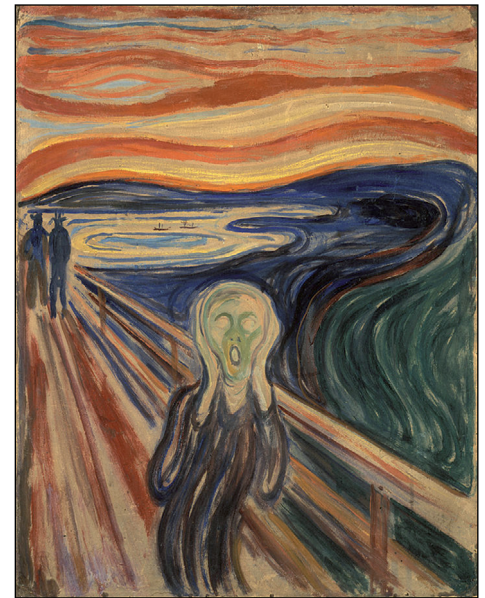


Figura 2. Edvard Munch, 1893, "El grito" ("Skrik"), Galería Nacional de Oslo, Noruega.

Pero la subversión artística francesa no se haría esperar y fue a través de un grupo de artistas jóvenes entre los que se encontraban André Derain, Henri Matisse y Georges Braque, los que expusieron sus obras en el salón de otoño de 1905 provocando otra vez el escándalo.

En el salón que se había reservado a sus obras, se exponía además una escultura de un niño, de estilo académico, que a juicio de un crítico era lo único bello de la sala. Al igual que había sucedido con los impresionistas 30 años antes, el comentario despectivo del crítico fue: "He aquí a Donatello en medio de las fieras", bautizando de esa manera al grupo, que sería en adelante llamado "*les fauves*".

Lo que vendría después, cubismo, expresionismo, dadaísmo, surrealismo y el fin de la concepción academicista del arte pictórico no hubiera sido posible sin estos artistas rebeldes.

### Referencias bibliográficas

- 1.- Historia del arte. José Pijoan. Salvat editores, Barcelona 1966.



Figura 1. André Derain, 1906, "Charing cross bridge", London, National Gallery of Art, Washington, E.U.A.

Ernesto Payá

Departamento de Pediatría y Cirugía  
Infantil Sur, Universidad de Chile.